

bilidad de reactivar el sector con una vitrina internacional para nuestros autores parecía a todas luces una buena iniciativa a apoyar.

A las pocas horas y tras la reacción de asociaciones como la Corporación del Libro y la Lectura y la Cámara Chilena del Libro, entre otros, el propio Presidente de la República señaló no estar de acuerdo con la decisión de su ministro, entregándonos una preocupación adicional y una serie de interrogantes respecto de las coordinaciones al interior del gobierno, de los criterios que pesan a la hora de tomar decisiones y, peor aún, de quien toma esas decisiones. ¿Es realmente posible que el Presidente se entere por la prensa, al igual que el resto de los chilenos, de decisiones de esta magnitud para la imagen del país?

La posibilidad de revertir esta situación, si bien complejo a estas alturas, es la ayuda que se necesita para fortalecer la presencia de nuestros libros y autores en el ecosistema internacional. Sin embargo, nos queda una interrogante mayor que parece no tener respuesta fácil.

#### **José Pakomio**

Presidente de la **Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo de Chile (CNC)**

## **DESCOORDINACIÓN CULTURAL**

SEÑOR DIRECTOR:

La decisión del Ministerio de las Culturas de declinar que Chile sea el invitado de honor a la Feria del Libro de Frankfurt, esgrimiendo razones de austeridad, resulta no solo incomprensible, sino que incluso poco alineada con un programa que prometía apoyar y promover la cultura y las artes. Precisamente, porque uno de los sectores más afectados por la pandemia fue el mundo de la cultura, la posi-